

A proposito de un fragmento del s. XVII de los 'Anales' de Eutiquio de Alejandría

Juan Pedro Monferrer Sala
Universidad de Córdoba

1. Introducción

Con el nombre de Sa'īd b. al-Biṭrīq se conoce en árabe al célebre Eutiquio (877/263-940/328), que fue patriarca melquita de Alejandría durante los años 933 a 940, en concreto desde el siete de febrero del 933, día en el que fue elegido patriarca con dicho nombre, hasta el once de mayo del 940 en que falleció. Nacido en *Fustāt* (Egipto), el diecisiete de agosto del año 87, gozó de fama en el campo de la medicina, además de estar versado en las ciencias de los cristianos (*dirāyat bi-'ulūm al-naṣārā*) y tener a sus espaldas una cualificada producción literaria en la que atiende a diversos campos¹.

¹ Para unos datos sobre la vida y las obras de Eutiquio, *vid.* Ibn Abī Uṣaybi'a, '*Uyūn al-anbā' fī tabaqāt al-aṭibbā'*. Ed. Nizār Riḍā, Beirut: Dār Maktabat al-Ḥayā', 1965, págs. 545-546 (*cfr.* un extracto del texto de Ibn Abī Uṣaybi'a e información bibliográfica adicional en Qanawātī, Yūrū Ṣiḥāta, *al-Masīḥiyya wa-l-hadāra l-'arabiyya*, El Cairo: Dār al-Taḳāfa, 1992², págs. 245-246, también la referencia en pág. 241); Kaḥḥāla, 'Umar Riḍā, *Mu'ājam al-mu'allifīn. Tarāyim musannifī l-kutub al-'arabiyya*. 15 vols., Damasco: Maṭba at al-Taraqqī bi-Dimašq, 1376-81/1957-61, II, pág. 245^b; Kazhdan, A. P. (Ed.), *The Oxford Dictionary of Byzantium*. 3 vols., Oxford, 1991, II, pág. 760; pero sobre todo Brockelmann, C., *Geschichte der arabischen Litteratur*, Leiden, 1943, I, § 148 (págs. 154-155); *Geschichte der arabischen Litteratur. Suplementbände*, Leiden, 1937, I, pág. 228; Graf, G., «Ein bisher unbekanntes Werk des Patriarchen Eutychius von Alexandrien», *Oriens Christianus*, 1 (1911), págs. 227-244; Graf, G., *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*. 5 vols., Ciudad del Vaticano, Módena 1996 (=Ciudad del Vaticano, 1944-47), II, págs. 32-38 y Breydy, M., *Études sur Sa'īd Ibn Biṭrīq et ses sources*. (CSCO, 450. Subsidia, 69), Lovaina, 1983. *Vid.* además, sobre aspectos bio-bibliográficos de Eutiquio, Migne, J.-P. (Ed.), *Patrologiae Cursus Completus, Omnium SS. Patrum, Doctorum Scriptorumque Ecclesiasticorum. Series Graeca Posterior*, París, 1863, CXI, cols. 889-894; Graf, G., «Euty-

Después de la llegada de los contingentes árabes musulmanes a Egipto el año 639/17, su ocupación y su progresiva islamización², la lengua árabe va a acabar desplazando y apropiándose del lugar que entre la comunidad cristiana había desempeñado el copto hasta aquel momento. La fuerza con la que ésta venía empujando en el siglo X/IV en otras circunscripciones de la *Dār al-Islām* se deja sentir con no menos intensidad en el Valle del Nilo, y ello tanto en manos de los judíos, como de los cristianos y, evidentemente, de los musulmanes, todos los cuales terminarán generando una producción literaria en árabe de marcado sabor local³. Dos cristianos van a desempeñar un papel de enorme relevancia en este primer siglo de la literatura árabe egipcia, uno es el famoso Severo b. al-Muqaffa⁴, obispo copto de Ašmūnayn (Hermópolis Magna), y el otro es Sa'īd b. al-Bitrīq, cuya doctrina cristológica -opuesta y enfrentada a la de nestorianos y jacobitas⁵-

chius», en: Buchberger, M. (Ed.), *Lexikon für Theologie und Kirche*, Friburgo de Brisgovia, 1931, III, cols., 873-874; Nau, F., «Eutychius», en: Vacant, A.; Mangenot, E.; Amann, É. (Dir.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*, París, 1939, V, cols. 1609-1610; Grumel, V., «Eutychius», en: Jacquemet, G. (Dir.), *Catholicisme*, París, 1956, IV, cols. 742-743; *Encyclopédie de l'Islam*. Nouvelle Édition, Leiden-París, 1960-, VIII, págs. 883-885 (F. Micheau).

² Para los primeros momentos de la llegada de los árabes a Egipto, sigue siendo imprescindible la consulta del clásico de Alfred J. Butler, *The Arab Conquest of Egypt and the Thirty Years of the Roman Dominion*. Containing also *The Treaty of Miṣr in Ṭabarī* (1913) and *Babylon of Egypt* (1914). Edited by P. M. Fraser with a critical bibliography and additional documentation, Oxford, 1978 (2.ª ed.), espec. las págs. 194 y sigs.

³ Vid. Sidarus, A., «Essai sur l'Âge d'Or de la littérature copte arabe (XIII^e-XIV^e siècles)», *Acts of the Fifth International Congress of Coptic Studies*, Roma, 1993, II, pág. 443.

⁴ Para la valoración de su labor historiográfica (sobre todo su *Historia Patriarcharum Alexandrinorum*. (CSCO. Scriptores Arabici, 52 y 59). 2 vols., Ed. de C.F. Seybold, Lovaina, 1904-1910) vid., por ejemplo, los trabajos de Farag, F.R., «The Technique of Research of a Tenth-century Christian Arab Writer: Severus ibn al-Muqaffa'», *Le Muséon*, 86 (1973), págs. 37-66 y Johnson, D. W., «Further remarks on the Arabic history of the patriarchs of Alexandria», *Oriens Christianus*, 61 (1977), págs. 103-116.

⁵ Sobre nestorianos y jacobitas, vid. Atiya, A. S., *A History of Eastern Christianity*, Londres, 1968, págs. 167-314. Para los nestorianos egipcios en particular, vid. Meinardus, O., «The Nestorians in Egypt», *Oriens Christianus*, 51 (1967), págs. 112-122.

representa la postura de la ortodoxia griega calcedoniana simbolizada por la tradición melquita⁶, hecho que condujo al enfrentamiento entre estos dos grandes pilares de la cristiandad oriental⁷. Los dos son un claro y manifiesto exponente de que el cristianismo egipcio de ese momento estaba totalmente integrado en la sociedad árabe islámica dominante; el segundo, además, es otra muestra evidente del alto grado de arabización que venía experimentando la iglesia melquita⁸; ambos, en suma, marcan un punto sin retorno en la transición de la lengua copta a la árabe⁹, pero Sa'īd b. al-Bīṭrīq, además, debe ser analizado como continuador de sus predecesores melquitas, que fueron los primeros en emplear el árabe como *lingua franca* literaria, incluso en la elaboración de textos historiográficos¹⁰.

⁶ Eutiquio de Alejandría, *The Book of Demonstration. (Kitāb al-Burhān)*. (CSCO. Scriptores Arabici, 21). Trad. de W. Montgomery Watt, Lovaina, 1960, I, pág. I.

⁷ Vid. por ejemplo, Chebli, R., «Sévère ibn al-Moqaffa'. Réfutation de Sa'īd ibn Batriq (Eutychius), texte arabe, avec trad, franç.», *Patrologia Orientalis*, III (1905), págs. 124-242; cfr. contra los melquitas en general Troupeau, G., «Une réfutation des melkites par Sévère ibn al-Muqaffa', en: Troupeau, G., *Études sur le christianisme arabe au Moyen Âge*, Aldershot (Hampshire), XII, págs. 371-380.

⁸ Cfr. Farag, F.R., «The Technique of Research of a Tenth-century Christian Arab Writer: Severus ibn al-Muqaffa'», *Le Muséon*, 86 (1973), págs. 37-39.

⁹ Vid. al respecto Bishai, W. B., «The transition from Coptic to Arabic», *Muslim World*, LIII (1963), págs. 145-150. Para el valor del legado de la literatura copta, cfr. Till, W. C., «Coptic and its value», *Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester*, 40¹ (1957), págs. 229-258. Para unas reflexiones de carácter global sobre la 'historia general' de la literatura copta, cfr. Kasse, R., «Réflexions sur l'histoire de la littérature copte», *Le Muséon*, 88 (1975), págs. 375-385.

¹⁰ Vid. Blau, J., «A Melkite Arabic *lingua franca* from the second half of the First Millenium», *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, LVII (1994), págs. 14-16. Sobre el 'árabe medio' empleado en las obras de los árabes cristianos, vid. su *A grammar of Christian Arabic. Based mainly on South-Palestinian texts from the first millenium*. 3 vols., Lovaina, 1966-67 y su *status quaestionis* bibliográfico «The state of research in the field of the linguistic study of Middel Arabic», *Arabica*, XXVIII (1981), págs. 187-203, donde los veinte años que median desde su aparición deben ser cubiertos. Para la producción literaria de los melquitas (ortodoxos y católicos), vid. Nasrallah,

2. Los 'Anales' como fuente para la 'historia' del cristianismo oriental

La obra de la que hemos extractado el fragmento, denominada *Kitāb al-ta'rīj al-ma'ymū' 'alà l-tahqīq wa-l-taṣdīq* ('Libro de la historia compilada a partir de la verificación y de la comprobación'), dedicada a su hermano 'Īsà, parece ser que fue llamada por Eutiquio *Kitāb nazm al-ḡawhar*¹¹ ('Libro de la sarta de perlas') y es una suerte de 'historia universal' con una clara y evidente proyección como *Historia salutis* que abarca desde los comienzos del mundo con Adán hasta los años de la hégira, en concreto hasta el 937-8/326, año en que ostentaba el califato al-Raḍī, acabando convirtiéndose en una fuente indispensable para posteriores empresas de cuño historiográfico como el célebre *Kitāb al-tawārīj* de Abū Šākir b. al-Rāhib¹². Esta obra, la 'primera historia cristiana' redactada en lengua árabe, que trata al mismo tiempo los hechos religiosos y profanos, constituye un documento con el que el autor intentó dotar a la comunidad melquita de una 'historia' que le permitiera afirmar sus señas de identidad tanto frente al resto de comunidades cristianas como frente al imperio bizantino y el musulmán¹³.

El ambicioso plan teórico de la obra se adapta en todo momento a la pragmática didáctica que, entre otras cualidades excepcionales para la época en la que historía nuestro autor¹⁴ y buscando 'armonizar' el conocimiento que la gente tiene de la historia, marca el tenor de esta interesantísima obra que aún debe ser explorada y analizada en profundidad. La 'técnica analística', en no poca medida dependiente de las cronografías bizantinas (χρονικό)¹⁵, plagada de leyendas popula-

J., *Histoire du mouvement littéraire dans l'Église melchite du V^e au XX^e siècle*. 4 vols., Damasco: Institut Français de Damas, 1979-1983.

¹¹ Vid. Ibn Abī Uṣaybi'a, *'Uyūn al-anbā'*..., pág. 546.

¹² Vid. Sidarus, A., *Ibn ar-Rāhib's Leben und Werk. Ein koptisch-arabischer Enzyklopädist des 7./13. Jahrhunderts*, Friburgo, 1975, pág. 36.

¹³ Vid. Eddé, A.-M.; Micheau, F.; Picard, Ch., *Communautés chrétiennes en pays d'Islam. Du début du VII^e siècle au milieu du XI^e siècle, s.l.*, 1997, págs. 158-159.

¹⁴ Cfr. Burtin, R., «Un texte d'Eutychius relatif a l'Éléona», *Revue Biblique*, XI (1914), pág. 402.

¹⁵ *Seine Cronik beruht ganz auf byzantinischen Quellen* en apreciación excesivamente global de Brockelmann (cfr. Brockelmann, C., «Die syrische und die christlich-arabische Litteratur», en: Brockelmann, C.; Finck, F. N.;

res, a la vez que aprovechando numerosos tratados de historia eclesiástica y profana, además de los textos bíblicos (que contra lo habitual¹⁶, no han sido traducidos del copto sino de un texto griego), es el instrumento de que se sirve Eutiquio para trazar el plan lineal general de la obra¹⁷, con una clara intencionalidad teleológica que lo que busca es forjar una 'metahistoria' (*Historia salutis*), donde esta técnica lineal se va a ver 'interrumpida' constantemente por el recurso de una 'técnica circular reiterativa' que aparece cuando los hechos expuestos por el narrador deben ser glosados y amplificadas de cara al lector o auditorio al que va destinada la obra¹⁸.

Si no revolucionario sí, al menos, innovador resulta este procedimiento aplicado a las letras árabes. Frente a la ancestral tipología representada por el variopinto *ayyām*, verdadero recurso de tradición tribal, y por la mixtura tipológica del *jabar* (pl. *ajbār*)¹⁹ de los que -entre otras técnicas narrativas- acabará sirviéndose el *ḥadīṭ* (pl. *ahādīṭ*), e incluso frente a los encorsetados tipos historiográficos posteriores como los *ansāb*, las *ṭabaqāt* o *duwal*, se yergue esta forma de narrar que emplea Eutiquio -en la línea de la más pura tipología narrativa del

Leipoldt, J.; Littmann, E., *Geschichte der christlichen Litteraturen des Orients*, Leipzig, 1979 (=Leipzig, 1909), pág. 71) que Baumstark afina con mayor precisión: *Werke hat er eine in Geist und Stil der byzantinischen Chronographie*, cfr. Baumstark, A., *Die christlichen Litteraturen des Orients*. 2 vols., Leipzig, 1911, II, pág. 31.

¹⁶ Vid. Rubenson, S., «Translating the Tradition: Some Remarks on the Arabization of the Patristic Heritage in Egypt», *Medieval Encounters*, 2 (1996), págs. 6-8. Sobre las versiones coptas del Nuevo Testamento, vid. Metzger, B. M., *The Early Versions of the New Testament. Their Origin, Transmission, and Limitations*, Oxford, 1977, págs. 99-152.

¹⁷ Vid. Troupeau, G., «La littérature arabe chrétienne du Xe au XII siècle», en: Troupeau, G., *Études sur le christianisme arabe au Moyen Age*, I, págs. 16-17 y Griffith, S. H., «Eutychius of Alexandria on the Emperor Theophilus and Iconoclasm in Byzantium: a 10th-century moment in Christian apologetics in Arabic», *Byzantion*, 52 (1982), págs. 157-158.

¹⁸ Sobre la tipología de las 'historias universales', vid. Rosenthal, F., *A History of Muslim Historiography*, Leiden, 1968², págs. 133-150.

¹⁹ Sobre el concepto historiográfico-literario del *jabar*, vid. Leder, S., «The Literary Use of the *Khabar*: A Basic Form of Historical Writings», en: Cameron, Averil and Conrad, Lawrence I., *The Byzantine and Early Islamic Near East. I. Problems in the Literary Source Material*, Princeton (Nueva Jersey), 1992, págs. 277-315.

ta'rīj- cuya raíz hay que buscarla, sobre todo, en la tradición historiográfica de los cristianos siriacos occidentales²⁰, cuyas técnicas y características son incorporadas por la historiografía árabe cristiana²¹.

La importancia que esta obra tiene para el estudio del cristianismo oriental en general es algo consabido, aunque el vaciado exhaustivo de datos de la obra aún no ha sido realizado. Unos buenos índices quizá hubieran sido suficientes para tener un acceso rápido y sistemático a la ingente información allí contenida, pero las ediciones con que contamos, salvo los parciales elaborados sobre la traducción de E. Pockocke en el tomo CXI de la *Patrologia Graeca* editada por Migne, carecen de índices que faciliten un uso directo y selectivo del material. Entre la diversa información que debe integrar los índices hay dos bloques que deben constituir dos de los gruesos informativos de los mismos, uno es el de la toponimia y antroponimia, y otro el de las citas bíblicas. El primero, además de recoger la nómina de individuos y lugares diseminados a lo largo de la narración, ayudará a poder contar con un importante *corpus* toponomástico con el que poder identificar y contrastar aquellos otros de procedencia diversa (griega, latina, hebrea, aramea, persa, copta, etc.) que aparezcan en otras fuentes y documentos y que en no pocas ocasiones crean más de un problema de identificación; el segundo, por su parte, reviste una importancia especialmente singular: no sólo nos servirá para conocer el valor que la escriturística desarrolla en la elaboración de la 'historia' o para comprender la labor exegética realizada sobre los textos bíblicos, sino que nos vale, ante todo, como elemento de primerísima mano para conocer el texto bíblico árabe que, en este caso, empleaban las comunidades melquitas establecidas en Egipto. Sobre ellos deberemos proyectar los análisis pertinentes que nos lleven a descubrir las técnicas empleadas en la traducción de la Biblia, la lengua de la que partió dicha traducción; pero, ante todo, nos ayudará

²⁰ Cfr. al respecto los espléndidos análisis esbozados por Hoyland, R., «Arabic, Syriac and Greek historiography in the first Abbasid century: an inquiry into inter-cultural traffic», *Aram*, 3 (1991), págs. 211-233, espec. 219-231.

²¹ Los distintos elementos de la historiografía árabe musulmana han sido brillantemente expuestos por Rosenthal, F., *A History of Muslim Historiography, passim*.

a la reconstrucción de la historia del texto bíblico en general a base de material perteneciente a una época relativamente temprana (s. X)²².

3. La traducción y la necesidad de un nuevo proyecto de edición de los 'Anales'

La primera edición de los 'Anales' de Eutiquio fue la llevada a cabo por Edward Pococke a partir de dos manuscritos de Oxford del siglo XVII copiados por el escriba Miguel Thalgius de Alepo a partir de un manuscrito oriental, edición que acompañó de una traducción al latín con un prefacio de Selden²³, que puede consultarse en la *Patrologia Graeca* de Migne²⁴. John Selden tradujo, asimismo, un extracto de los 'Anales' de Eutiquio²⁵ que fueron refutados diecinueve años más tarde por el maronita Abraham Equelense (Ibrāhīm al-Ḥāqilī)²⁶.

Ya a comienzos del s. XX, el jesuita iraquí, el P. L. Cheijo, reedita el trabajo de Pococke, prescindiendo de la traducción, emplean-

²² Sobre las primeras traducciones al árabe de los Evangelios que se nos han conservado, *vid.* Metzger, B. M., «Early Arabic Versions of the New Testament», en: Black, M.; Smalley, W. A. (Eds.), *On Language, Culture and Religion: In Honor of Eugene A. Nida*, La Haya, 1974, págs. 157-168 y Griffith, S. H., «The Gospel in Arabic: an inquiry into its appearance in the first Abbasid century», *Oriens Christianus*, 69 (1985), págs. 131-135 y 153-162; *cfr.* Griffith, S. H., «The monks of Palestine and the growth of Christian literature in Arabic», *Muslim World*, 78 (1988), págs. 17-19.

²³ *Contextio Gemmarum sive Eutychiei Patriarchae Alexandrini Annales*. 2 vols.. J. Selden; E. Pocockio, Oxford, 1658-1659.

²⁴ Migne, J.-P. (Ed.), *Patrologia Graeca*, CXI, cols. 907-1156; el prefacio de Selden en cols. 889-894.

²⁵ Seldenus, Joannes, *Eutychiei Aegyptii patriarchae orthodoxorum Alexandrini, scriptoris ut in Oriente admodum vetusti ac illustris, ita in Occidente tum paucissimis visi, tum perraro auditi, Ecclesiae suae Origines*, Oxford, 1642.

²⁶ Echellensis, Abraham, *Eutychieus patriarcha Alexandrinus vindicatus et suis restitutus orientalibus*, Roma, 1661. Ambas traducciones, la de Selden y el Equelense son reproducidas por Migne, J.-P. (Ed.), *Patrologia Graeca*, CXI, cols. 903-906; el prefacio del Equelense puede leerse en cols. 893-904. No nos ha sido posible contar con la traducción al italiano de Pirone, B., *Eutichio. Gli Annali*, El Cairo: Franciscan Center of Christian Oriental Studies, 1987.

do un manuscrito de Beirut de la segunda mitad del siglo XVII, que parece pertenecer a la misma familia de manuscritos que los empleados por Pococke, completada con variantes aportadas por *Par. ar 228* (S. XVI) y *Par. ar 291* (S. XVII)²⁷.

Con todo, y pese al enorme valor que poseen ambas ediciones, se hace necesaria una nueva edición que no sólo corrija y ponga al día aquellas, con las nuevas técnicas de edición de manuscritos, sino que aproveche aquellos manuscritos más antiguos que aún se hallan inéditos²⁸. A ello contribuimos con la elección de este fragmento que, además de servir para resaltar el enorme valor que esta obra posee para la historia y la cultura de Oriente, en sus distintos aspectos y facetas, persigue dar cuenta de un proyecto que veníamos acariciando desde hace tiempo y que hace unos meses hemos puesto en marcha, cual es el de llevar a cabo la nueva edición a la que nos acabamos de referir del *Kitāb al-ta'rij al-ma'ymū' 'alā l-taḥqīq wa-l-taṣdīq*, que hasta ahora no han sido tenidas en cuenta, además de colacionar dicha edición con el ms. *Sinait. Arab. 582* que, editado y traducido por M. Breydy²⁹, constituye una recensión original del de los 'Anales' del siglo X³⁰, y documenta no ya sólo variantes sino incluso omisiones, algunas de ellas de extensión considerable. Las variantes de interés que presenta el fragmento que hemos seleccionado aparecen en nota; de igual modo, las omisiones se señalan en nota sobre la traducción, pero además reproducimos en el apéndice las seis secuencias de la edición de L. Cheijo (algunas de ellas breves, pero de interés) que no aparecen en el ms. *Sinait. Arab. 582*.

²⁷ Vid. Nau, F., «Eutychius», en: Vacant, A.; Mangenot, E.; Amann, É. (Dirs.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*, V, col. 1610; cfr. Grumel, V., «Eutychius», en: Jacquemet, G. (Dir.), *Catholicisme*, IV, col. 742.

²⁸ Graf, G., *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, II, págs. 34-35; cfr. Sezgin, F., *Geschichte des arabischen Schrifttums*, Leiden, 1967, I, pág. 329.

²⁹ Eutiquio de Alejandría, *Das Annalenwerk des Eutychios von Alexandrien. Ausgewählte Geschichten und Legenden kompiliert von Sa'id Ibn Batriq um 935 A.D.* 2 vols. (CSCO. Scriptores Arabici, 44-45). Edición y traducción de M. Breydy, Lovaina, 1985.

³⁰ Vid. al respecto Breydy, M., «Über die älteste Vorlage der »Annales Eutychii« in der identifizierten Handschrift Sinait. Arab. 580», *Oriens Christianus*, 59 (1975), págs. 165-168.

Por otro lado, y en lo que toca al mencionado proyecto, ya hemos dado noticia del mismo a los profesores Herman Teule y Lucas Van Rompay, de las Universidades de Nimega y Leiden respectivamente, a cuyo cargo está la redacción y actualización periódica del 'Bulletin d'Arab Chrétien-Newsletter Christian Arabic Studies' que se publica en *Parole de l'Orient*³¹.

En cuanto al fragmento elegido, hemos preferido no alargar la traducción hasta la noticia relativa al Evangelio de Juan (dos líneas escasas³²) para no prolongar en demasía el texto, de por sí ya bastante extenso, pero sobre todo debido a la escasa información que dicho fragmento aportaba a la 'historia evangélica y del cristianismo incipiente' contenida en esta sección de los 'Anales'.

4. Extracto de los 'Anales' de Eutiquio³³

«[...] En el año cuarenta del mandato de Augusto César, [éste] hizo llegar una orden para que se registrase los nombres de todos los que se hallaban en su imperio³⁴: todos los varones junto con sus mujeres. Este edicto era antiguo y pretendía establecer el censo de éstos. Mandó a uno de sus generales, llamado Quirino, para [llevar a cabo] el edicto y lo nombró gobernador de Siria y de Judea³⁵. En el año cuarenta y uno de su mandato, le fue anunciada la buena nueva a la Señora María, la Virgen Inmaculada, de nuestro Señor el Mesías. En el año cuarenta y dos del mandato de Augusto César -el trigésimo tercero del reinado de Herodes hijo de Antípatro en Siria (en otra copia Israel)- nació nuestro

³¹ Para las características de este proyecto, *vid.* Teule, H.; Van Rompay, L., «Bulletin d'Arab Chrétien-Newsletter Christian Arabic Studies», *Parole de l'Orient*, 21 (1996), págs. 309-329.

³² He aquí la traducción: "En época del emperador Trajano César, escribió Juan su Evangelio en griego en una isla llamada Patmos, de Asia, que es de los romanos", *vid.* págs. 100-101.

³³ Eutiquio (Sa'īd ibn Biṭrīq), *Kitāb al-ta'rīj al-ma'ymū' 'alā l-taḥqīq wa-l-taṣdīq*. (CSCO. Scriptores Arabici. Textus. Series Tertia - Tomus VI). 2 vols. Ed. L. Cheijo, Beirut: Maṭba'at al-Abā' al-Yasū'iyyīn, 1905, I, págs. 89-98.

³⁴ *Mamlakati-hi min al-'ālam; Patrologia Graeca*, CXI, col. 977 §308 traduce: *omnium regno ipsius per totum orbem*.

³⁵ *Cfr.* Lc 2,1-3.

Señor el Mesías, el día veinticinco de *kanūn al-awwāl*³⁶, el día veintinueve de *kīhak*³⁷. Desde el fin del reinado de Cleopatra al nacimiento de nuestro Señor el Mesías median treinta años; desde el mandato de Alejandro al nacimiento de nuestro Señor el Mesías van trescientos diecinueve años; desde el cautiverio de los israelitas (*Banū Isrā'īl*) en Babilonia por Nabucodonosor al nacimiento de nuestro Señor el Mesías hay quinientos ochenta y dos años; desde el reinado de David al nacimiento de nuestro Señor el Mesías van mil cincuenta y nueve años; desde el éxodo (*jurūy*) de los israelitas de Egipto al nacimiento de nuestro Señor el Mesías median mil seiscientos sesenta y cinco años; desde Abraham al nacimiento de nuestro Señor el Mesías dos mil ciento setenta y dos años; desde la creación [del mundo] al nacimiento de nuestro Señor el Mesías dos mil setecientos trece años; desde el diluvio al nacimiento de nuestro Señor el Mesías tres mil doscientos cuarenta y cuatro años; desde Adán al nacimiento de nuestro Señor el Mesías cinco mil quinientos años³⁸.

³⁶ Así en el *Kitāb al-'Unwān*, vid. Vassiliev, «Kitab al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, VII (1911), pág. 467.

³⁷ También *kiyahk*, cuarto mes copto, equivalente a nuestros diciembre/enero, vid. Cannuyer, Ch., *Les Coptes*, Brepols, 1990, pág. 222. Cfr. Vassiliev, A., «Kitab al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, XI (1915), pág. 131 que lee: 'veinticinco de *adār*' (*jamsa wa-'isrīn yawm^{an} min adār*); cfr. en cambio Vassiliev, A., «Kitab al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, VII (1911), pág. 462.

³⁸ La secuencia "desde el cautiverio de los israelitas [...] cinco mil quinientos años" falta en la copia del ms. *Sinait. Arab. 582*, cfr. Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 40, línea 2. El cómputo total que da el *Kitāb al-'Unwān* de Maḥbūb al-Manbiyī es de "cinco mil quinientos sesenta y seis años" (*jamsat alāf wa-jams mi'a wa-sitta wa-sittūn*), vid. Vassiliev, A., «Kitab al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, XI (1915), pág. 131. La cifra de "cinco mil quinientos años" que abarca desde la creación del mundo a la llegada del Mesías es una antigua concepción judeocristiana, vid. *Historia de Adán de Eva. Apócrifo en versión árabe*. Introducción, traducción del árabe y notas de J. P. Monferrer Sala, Granada, 1998, pág. 53 y nota 23 en la que se recoge documentación al respecto.

»En el año cuarenta y cuatro del mandato de Augusto César -el trigésimo quinto del reinado de Herodes hijo de Antípatro³⁹- se presentaron en Judea tres magos astrólogos (*mayūs munaŷŷim*) procedentes de Oriente preguntando dónde había nacido este gran rey (*al-malik al-'azīm*). Herodes se asustó y toda Judea turbóse a causa de las palabras de estos. Herodes mandó llamar a los magos y, pidiéndoles que se lo contasen todo, le dijeron: “vimos una gran estrella (*naŷm^{an} 'azīm^{an}*) en el Oriente y supimos que un gran rey había nacido. Y hemos venido a adórarle. La estrella (*al-kawkab⁴⁰*) iba delante de nosotros acompañándonos, más al llegar a este lugar desapareció de nuestra vista”. Entonces, Herodes el judío preguntó diciéndoles: “¿Dónde nacerá el Mesías?”, a lo que le respondieron: “*En Belén de Judá*”⁴¹. Y Herodes llamó a los videntes (*al-maūs fī l-sirr*) preguntándoles cuándo se les había aparecido la estrella, respondiéndole: “Durante dos años se nos apareció en Oriente”. Luego les dijo: “*Id y buscad a este rey que ha nacido y cuando lo encontréis, adoradlo, volved a mí e informadme para que vaya yo a adorarle*”⁴². Y saliendo los magos de donde Herodes aparecióseles la estrella yendo delante de ellos hasta Belén, al lugar en el que se hallaba nuestro Señor el Mesías. Entonces se detuvo la estrella y no avanzó más. Y entrando a la cueva hallaron a nuestro

³⁹ Falta este inciso en la copia del ms. *Sinait. Arab. 582*, cfr. Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 40, líneas 3-4. El texto del *Kitāb al-'Unwān* lee: “en el año cuarenta y dos del mandato de Augusto César” (*wa-fī sana iŷnayn wa-arba'īn min mulk Awgustus Qaysar*) coincidiendo, sin embargo, en el cómputo del reinado de Herodes, vid. Vassiliev, A., «Kitāb al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, XI (1915), págs. 131 y 134; cfr en cambio págs. 132-133 donde se nos dice que en el año cuarenta y cuatro del reinado de Augusto llegaron los magos ante el Mesías cuando éste contaba siete días de vida, frente a otra tradición que ya le atribuye dos años a la llegada de los magos (pág. 135). Cfr. además Vassiliev, A., «Kitāb al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, VII (1911), págs. 462 y 465.

⁴⁰ Este es el único término que emplea el texto árabe en adelante para designar al término ‘estrella’.

⁴¹ Mt 2,5. *Sinait. Arab. 582* sólo recoge ‘en Belén’, cfr. Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 40, líneas 11-12.

⁴² Mt 2,8.

Señor el Mesías con la Señora María⁴³, Su Madre. Y adorándolo le entregaron unos presentes: oro (*dahab*), mirra (*murr*) e incienso (*lubān*). *Y se les dijo, en sueños, que regresasen a sus países por otro camino, sin volver a Herodes*⁴⁴.

»Desde el momento en que se les apareció la estrella a los magos para que adorasen a nuestro Señor el Mesías hasta [el momento en que] regresaron a su país transcurrieron dos años. A José, el esposo (*jatīb*) de María, se le dijo en sueños que cogiese al niño y a su madre y huyese con ambos a Egipto. Así lo hizo José⁴⁵. *Como los magos se retrasaran, supo Herodes que lo habían engañado y montando en gran cólera ordenó que fuesen exterminados todos los niños de Belén menores de dos años (min ibn sanatayn wa-mā dūna-hā)*⁴⁶. Y exterminó a los niños hasta que no quedó ni uno de ellos. Dios hizo caer sobre Herodes Su cólera y Su ira, cayendo presa de una gran enfermedad, siendo atormentado hasta que murió; reinó treinta y siete años y dejó cuatro varones: el primero de ellos se llamaba Arquelao; el segundo Herodes; el tercero Filipo y el cuarto Luciano. Se repartieron entre ellos el reino, apoderándose cada uno de la cuarta parte (*al-rub*´) de Judea. A Arquelao le cupieron en suerte Belén y Jerusalén.

»Cuando José oyó que Herodes había muerto salió (*jaraña*) de Egipto con nuestro Señor el Mesías y Su Madre. Tenía el Señor, el Mesías, cuatro años desde que naciera. Temiendo instalarse en Belén a causa de Arquelao lo hizo en Nazaret, por ello fue llamado 'El Nazareno'⁴⁷. En el año octavo del reinado de Arquelao, tenía el Señor, el Mesías, doce años, [que] es [cuando] se sentó en el templo en medio

⁴³ *Marta Maryam*. Para este apelativo siriano de la Virgen, *vid.* Payne Smith, R., *A Compendious Syriac Dictionary*. Founded upon the *Thesaurus Syriacus* of R. Payne Smith. Edited by Jessie Payne Smith (Mrs. Margoliouth), Oxford, 1903, pág. 303.

⁴⁴ Mt 2,12. Para todo el fragmento, *cfr.* Mt 2,1-12. *Vid.* además sobre el fragmento los diversos y variados textos pertenecientes a la tradición cristiana compilados en *Enchiridion Locorum Sanctorum. Documenta S. Evangelii Loca Respicientia*. Collegit atque adnotavit P. Donatus Baldi, Jerusalén, 1982², págs. 82-165 §§ 88-158.

⁴⁵ *Cfr.* Mt 2,13-14.

⁴⁶ Mt 2,16.

⁴⁷ *Cfr.* Mt 2,19-23.

de los rabinos (*al-mu'allimīn*) instruyendo a los doctores (*al-'ulamā'*)⁴⁸.

»Murió José habiendo educado al Mesías. Murió Arquelao, que había reinado nueve años, sin dejar a nadie que heredase su reino. Murio Augusto César, que había gobernado cincuenta y seis años y seis meses. Después de él gobernó su hijo Tiberio César en Roma. Nuestro Señor el Mesías contaba [por aquel entonces] quince años. El emperador (*al-malik*) Tiberio tenía un amigo llamado Pilato, [oriundo] de una isla del mar que se halla cercana a Roma, esa isla se llama Ponto⁴⁹, por eso se llamaba Pilato Poncio. Lo nombró prefecto de Judea, de la circunscripción (*mawḍi'*) de Arquelao. El año décimo quinto del mandato de Tiberio César apareció Juan al Bautista, hijo de Zacarías, bautizando a los judíos en el Jordán para perdonarles los pecados. Y vino nuestro Señor el Mesías a Juan. Y Juan lo bautizó en el Jordán⁵⁰; tenía nuestro Señor el Mesías treinta años⁵¹. Herodes hijo de Herodes hijo de Antípatro repudió a su esposa que se llamaba Aretas⁵² y era hija del rey de los árabes⁵³ (en otra copia dice *al-Gūr*⁵⁴), tomando a la esposa de su

⁴⁸ Cfr. Lc 2,41-46.

⁴⁹ *Bunṭa*. En la actual Turquía, este topónimo designaba a la región situada en la costa del Mar Negro (*Pontus Euxinus*), que también era conocida entre los árabes con los nombres de *Bunṭus*, vid. Yāqūt, *Mu' Yam al-buldān*. 5 vols., Beirut: Dār Ihyā' l-Turāṭ al-'Arabī, 1399/1979, I, pág. 500. Cfr. Vassiliev, A., «Kitab al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, XI (1915), pág. 142.

⁵⁰ Cfr. Mt 3,1-17; Mr 1,1-11; Lc 3,1-22. Para el material de la tradición cristiana sobre el 'Bautismo de Jesús', vid. *Enchiridion Locorum Sanctorum*, págs. 169-188, §§ 163-201.

⁵¹ Cfr. Lc 3,23.

⁵² *Aritā*. Se trata en realidad del nombre del padre de ésta, Aretas IV, monarca nabateo que reinó del 8 al 40 d. J. C. y representa el apogeo del poder nabateo (vid. Montgomery, J. A., *Arabia and the Bible*, Filadelfia, 1934, págs. 33-34). Casó a su hija con Herodes Antipas (apócope de Antípatro) siendo repudiada más tarde por éste. Sobre la problemática generada en torno a los nabateos y su filiación a lo 'árabe' o lo 'arameo', decantándose por la primera posibilidad, vid. Healey, J. F., «Were the Nabateans Arabs?», *Aram*, I (1989), págs. 38-44.

⁵³ Cfr. Vassiliev, A., «Kitab al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, XI (1915), págs. 122-123.

hermano Filipo, que estaba vivo, arrebatándosela, y su nombre era Herodíades. Y le dijo Juan: “*No te es lícito tomar a la esposa de tu hermano mientras esté vivo*”⁵⁵. Y ordenó que lo encarcelasen. Luego, Herodes dispuso un banquete (*ittajada ta'm^{an}*) para sus hombres y, mientras comían y bebían, danzó la hija de Herodíades en medio de la reunión dejando atónito [a Herodes] que le dijo: “*Pídeme lo que desees*”⁵⁶, y le pidió que le diese la cabeza de Juan en una bandeja. Y [Herodes] ordenó que le cortasen el cuello a Juan y le entregasen la cabeza⁵⁷. Su esposa Aretas, por su parte, fuese con su padre que, encolerizándose, reunió a sus hombres y marchó contra Herodes, combatiendo con él y dando muerte a muchos de sus hombres, haciéndolos prisioneros y quemando sus aldeas; ello aconteció el año décimo octavo del mandato de Tiberio César.

»En el año vigésimo noveno⁵⁸ del reinado de Herodes hijo de Herodes hijo de Antípatro fue crucificado nuestro Señor el Mesías: fue el viernes⁵⁹ veintitrés de *adār*, el día veintisiete de *barmahāt*⁶⁰. Nuestro Señor el Mesías celebró la Pascua con sus discípulos la noche del viernes, que era la Pascua⁶¹. Uno de sus discípulos, llamado Judas ‘el

⁵⁴ Así en *Sinait. Arab.* 582, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 41, línea 28. El término, en principio, parece aludir a ‘los fenicios’, pues el país de estos (*Finikiyā*) se conocía también en árabe como *al-Gūr*; así lo atestigua una glosa realizada a Hch 21,2 (*cfr.* fol. 101r, línea 13, 3.^a palabra y al margen) en la versión oriental que de este libro, con la signatura *ar.* 1625, se guarda en la ‘Biblioteca de El Monasterio de El Escorial’.

⁵⁵ Mc 6,18; *cfr.* Mt 14,4.

⁵⁶ Mc 6,22; *cfr.* Mt 14,7.

⁵⁷ Para todo el fragmento, *cfr.* Mt 14,1-11; Mc 6,14-28; Lc 3,19-20 y 9,7-9. Textos de la tradición cristiana sobre la muerte de Juan el Bautista en *Enchiridion Locorum Sanctorum*, págs. 229-243 §§296-329.

⁵⁸ Así en nuestra edición (*wa-ft tāsī' wa-'išrīn*), frente a *Sinait. Arab.* 582 que recoge el correcto de ‘en el año diecinueve’, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 42, línea 8.

⁵⁹ *Cfr.* Mt 27,57-28,1; Mc 15,42; Lc 23,54; Jn 19,42. Sobre la fecha exacta de la muerte de Jesús, *vid.* Jeremias, J., *La Última Cena. Palabras de Jesús*. Trad. de Dionisio Mínguez, Madrid, 1980, págs. 36-42.

⁶⁰ Séptimo mes copto equivalente a nuestros marzo/abril, *vid.* Cannuyer, Ch., *Les Coptes*, pág. 222.

⁶¹ *Cfr.* Vassiliev, A., «Kitab al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, XI (1915), pág. 144. Acerca de la debatida cuestión de si la última cena de Jesús fue una comida

Iscariote⁶², fue a los judíos y les dijo: “¿*Qué me dareis para que os conduzca a Él?*”, y le dieron treinta monedas⁶³. Y fuese con ellos por la noche al lugar en el que estaba con sus discípulos. Lo apresaron y lo llevaron a sus sumos sacerdotes Anás y Caifás. Discutieron con Él y a la mañana siguiente se lo entregaron a Pilato Poncio el prefecto (*al-wāli*). Mas considerando no tener autoridad sobre Él les dijo: “Decís que este hombre es el rey de los judíos”⁶⁴, respondiendo [ellos]: “*No tenemos rey sino César*”⁶⁵. [Pilato] les repuso: “¿Qué hago con éste?” y lo atajaron: “¡Crucifícalo, pues ha corrompido nuestra religión, ha falseado nuestra Ley (*Nāmūsa-nā*) y se ha proclamado Hijo de Dios”. Y compadeciéndose de éste, Pilato se lavó las manos con agua, resultando inocente de Su sangre. Los judíos vocearon [pidiendo] Su sangre por ellos y por sus hijos⁶⁶. Entonces ordenó [Pilato] que lo crucificasen, crucificando con Él a dos ladrones, uno a Su derecha y otro a Su izquierda; era la hora sexta del viernes y una niebla espesa como la noche [cayó] sobre la tierra toda, se puso el sol, aparecieron las estrellas, quebráronse las rocas y muchos muertos salieron de sus tumbas. Nuestro Señor el Mesías murió en la cruz y fue alanceado con una lanza en Su costado manando sangre y agua⁶⁷.

»Una vez muerto, vino un hombre llamado José que pidiendo permiso a Pilato lo bajó de la cruz, lo amortajó y lo enterró en un sepulcro nuevo que José [de Arimatea] se había excavado para sí mismo, y cerró su entrada con una roca. Los judíos se reunieron a la mañana siguiente ante Pilato y le dijeron: “*Tememos que Sus discípulos vengan por la noche y se lo lleven, diciendo a la gente que ha resucitado; ordena que sellen la roca que se halla a la entrada del sepulcro*”⁶⁸, respondiéndoles Pilato: “Id y haced lo que queráis”. Entonces cogieron a unos

pascual o no, *vid.* Jeremias, J., *La Última Cena*, espec. págs. 42-92. Material procedente de la tradición cristiana sobre esta cuestión puede verse en *Enchiridion Locorum Sanctorum*, págs. 471ss. §§ 727ss.

⁶² *Yahūdā l-Isqaryūtā. Sinait. Arab.* 582, por contra, sólo lee ‘Judas’, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 42, línea 12.

⁶³ Mt 26,15; *cfr.* Mc 14,10-11; Lc 22,3-5.

⁶⁴ *Cfr.* Jn 19,15.

⁶⁵ Jn 19,15.

⁶⁶ *Cfr.* Mt 27,25.

⁶⁷ Para este fragmento, *vid.* Mt 26,14-27,56; Mc 14,10-15,41; Lc 22,3-23,49; Jn 18,1-19,37.

⁶⁸ Mt 27,64.

guardianes (*qawm min al-šurat*) y los dispusieron para que custodiasen el sepulcro, y sellando la roca se marcharon. Cuando era la media noche de la noche del domingo⁶⁹ se presentaron unas mujeres con perfume e incienso para sahumar el sepulcro y al llegar, un ángel que había bajado del cielo y había hecho rodar la roca de la entrada del sepulcro y estaba sentado sobre ella les dijo: “No temáis porque ha resucitado. Decid a Sus discípulos que vayan al monte de la Galilea e irán allí”. Las mujeres fueron a Sus discípulos y se lo contaron. Los guardianes que custodiaban el sepulcro cayeron sobre sus rostros como muertos cuando vieron al ángel y lo que hizo. Se despertaron y refirieron a los judíos lo acontecido quienes, sobornándoles, [les] dijeron: “Todo el que os pregunte sobre esto respondió: Sus discípulos se lo han llevado”. Los discípulos, por su lado, se llegaron al monte de la Galilea⁷⁰, viniendo a nuestro Señor el Mesías. [Éste] los bendijo y los envió al mundo para llamar a la gente a la fe en el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo⁷¹.

»Pasados cuarenta días, y cuando contaba treinta y tres años, ascendió a los cielos y después de diez días se reunieron los discípulos en el Cenáculo de Sión⁷², posándose en ellos el Espíritu Santo, y hablaron en todas las lenguas⁷³. Los discípulos solían ir cada día al sepulcro y

⁶⁹ Cfr. Mt 28,1; Mc 16,1; Lc 24,1; Jn 20,1.

⁷⁰ Mt 28,16.

⁷¹ Para el fragmento, *vid.* Mt 27,54-28,20; Mc 15,42-16,20; Lc 24,1-53; Jn 19,38-21,25.

⁷² ‘Ulliyyat Šihyūn. Pococke tradujo acertadamente *cenaculo* (*Patrologia Graeca*, CXI, col. 980 §§ 321-323), al igual que Breydy, ‘cenáculo’ (*Speise-saal*), *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 42, línea 14. El árabe ‘ulliyya, emparentado entre otros con el siríaco ‘elitā (*cfr.* Payne Smith, R., *A Compendius Syriac Dictionary*, pág. 415) sirve para designar en Palestina la parte superior de una vivienda, que es lo que significa el término griego ἀνώγειον (= ἀνώγειον/ἀνώγειων) empleado en Lc 22,12, *cfr.* Liddell, H. G.; Scott, R., *A Greek-English Lexicon*. Compiled by H.G. Liddell and R. Scott. Revised and Augmented throughout by Sir H.S. Jones. With the Co-Opretation of Many Scholars. With a Supplement, Oxford, 1973⁹ (=Oxford, 1940⁹), págs. 100 y 169.

⁷³ Cfr. Hch 2,1-13. Material de la tradición cristiana sobre el Cenáculo y Pentecostés en *Enchiridion Locorum Sanctorum*, págs. 471-531 §§ 728-787.

al lugar de la crucifixión⁷⁴. Al ver los judíos lo que hacían los discípulos dijeron: “¡Este lugar no va a desaparecer y llegará a tener un monumento; tapémoslo con tierra y cubrámoslo para que no lo vea nadie ni quede huella de él, pues cuando la gente vea el sepulcro vacío creará y dará crédito, cayendo nuestra religión en el olvido!”. Y taparon el lugar con tierra hasta que se convirtió en un gran muladar.

»Pilato escribió al emperador Tiberio acerca de nuestro Señor el Mesías y de Sus discípulos, y los muchos milagros [que hizo] sanando a los enfermos y resucitando a los muertos. Quiso [Tiberio] creer en nuestro Señor el Mesías cuando apareció la religión del cristianismo (*dīn al-naṣrāniyya*), mas no la siguieron sus hombres por aquello. Se encolerizó con Herodes por haber dado muerte a Juan a causa de Herodíades, la mujer de su hermano, llevándosela y cometiendo adulterio con ella; él crucificó al Mesías no hallándose en paz. Entonces fue enviado a Roma, siendo exiliado a la *Hispania (al-Andalus)*, agregando [Tiberio] su distrito a[el de] Pilato. En la época de este emperador se edificó la ciudad de Tiberias, y fue llamada Tiberíades, derivada del nombre del emperador Tiberio⁷⁵.

⁷⁴ Acerca de estos dos lugares, *vid. Enchiridion Locorum Sanctorum*, págs. 617-705 §§ 923-959; también Elzear Horn, Fr., O.F.M., *Ichonographiae Monumentorum Terrae Sanctae (1724-1744)*, Jerusalén, 1962², págs 35ss. Sobre la ‘Iglesia del Santo Sepulcro’, *vid. además* Busse, H., «The Church of the Holy Sepulchre, the Church of the Agony, and the Temple. The reflection of a Christian belief in Islamic tradition», *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, 9 (1987), págs. 279-289; Busse, H., «The Destruction of the Temple and its Reconstruction in the Light of Muslim Exegesis of Sūra 17: 2-8», *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, 20 (1996), págs. 1-17 y Omont, M. H., «Un guide du pèlerin en Terre Sainte au XIV^e siècle», *Mélanges offerts a M. Gustave Schlumberger a l’occasion du quatre-vingtieme anniversaire de sa naissance (17 Octobre 1924)*, París, 1924, págs. 438-443; *cfr.* también Manzano Martín, B., *Íñigo de Loyola, peregrino de Jerusalén (1523-1524)*, Madrid, 1995, págs. 131-141 y Benjamín de Tudela, *Libro de Viajes de Benjamín de Tudela*. Versión castellana, introducción y notas por J. R. Magdalena Nom de Déu, Barcelona, 1982, págs. 75-76.

⁷⁵ La secuencia “En la época [...] emperador Tiberio” se halla ausente en *Sinait. Arab. 582*, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 44, línea 9. El fragmento depende de distintas obras (fundamentalmente las dos de la ‘Correspondencia entre Tiberio y Pilato’, la *Anaphora*, las dos de la ‘Correspondencia entre Pilato y Herodes’ y la *Paradosis*) que conforman el ciclo literario apócrifo de la Pasión y la Resurrección, *cfr.* al respecto Elliot, J. K., *The*

»Tiberio César murió habiendo gobernado veintidós años y un mes⁷⁶. Tras él gobernó Gayo César cuatro años y tres meses. Era hombre bárbaro, raro y bastante malvado. Mandó a Pilato a Roma donde lo asesinó. Los judíos volvieron a ser más malos de lo que lo habían sido y asaltando a los romanos hicieron una gran matanza. La noticia llegó a Gayo César que tomó a uno de sus hombres llamado Herodes⁷⁷ hijo de Aristóbulo, también llamado Agripa⁷⁸, y lo nombró prefecto de Jerusalén, juntando los cuatro distritos que los hijos de Herodes hijo de Antípatro habían dividido. Este Agripa⁷⁹ era de malas artes, bastante malvado y fue implacable con los discípulos. Él es el que asesinó a Esteban, el protomártir y primero de los diáconos⁸⁰, el primero de ellos en morir lapidado. Y fue asesinado a espada Jacobo hermano de Juan hijo de Zebedeo. Y encarceló a Pedro con el propósito de matarlo, pero Dios lo socorrió salvándolo de sus manos, huyendo de él a Antióquia.

»Arcadio fue hecho patriarca⁸¹ de Antióquia, permaneciendo [como tal] veintiocho años. Éste fue el primer patriarca de la ciudad de

Apocryphal New Testament. A Collection of Apocryphal Christian Literature in an English Translation, Oxford, 1993, págs. 206-225.

⁷⁶ El dato del período que gobernó Tiberio no se recoge en *Sinait. Arab.* 582, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 44, línea 10.

⁷⁷ El texto árabe ofrece el *ductus Y.rūd.s* que es una transcripción del nombre Herodes. El editor no hace constar ninuguna explicación al respecto. La copia de *Sinait. Arab.* 582 documenta ampliamente esta lectura, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, *passim*.

⁷⁸ La edición recoge *Agriyān*, en lugar del correcto *Agribbā* como indica el editor, pág. 94, nota 2. La glosa falta en *Sinait. Arab.* 582, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 44, línea 16. Pococke, llevado por el *ductus* consonántico de la copia árabe tradujo *Agrianus*, *vid. Patrologia Graeca*, CXI, col. 981 § 324.

⁷⁹ La edición recoge *Agriyān*, *cfr.* nota anterior. Ausente, de nuevo en *Sinait. Arab.* 582 que Breydy completa Herodes' (*Yrodos*), *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 44, línea 18.

⁸⁰ *Šamāmisa*, plural de *šammās*, es un término que emparentado con el siriano *šammošō* traduce al griego *διάκονος*, *cfr.* Kussaim, S., «Contribution à l'étude du moyen arabe des coptes. L'adverbe *hāššatan* chez Ibn Sabbā», *Le Muséon*, LXXX (1967), pág. 176, nota 136.

⁸¹ *Batriyark*. El término procede del griego *πατριάρχης*, si mediación del siriano *fatriyark*, *cfr.* Kussaim, S., «Contribution à l'étude du moyen arabe des coptes...», *Le Muséon*, LXXX (1967), pág. 170, nota 79.

Antióquia. Pedro marchó a Roma cuando corría el segundo año del mandato de Gayo César. Agripa cayó en una enfermedad muy grave por comer carne y secándosele el cuerpo murió⁸². Cuando el emperador Gayo oyó que Agripa había muerto nombró en su lugar a otro hombre llamado también Agripa y lo envió a Jerusalén. En el segundo año de su mandato, Jacobo hijo de José, el que era llamado el hermano de nuestro Señor, fue hecho obispo⁸³ de Jerusalén, siendo el primer obispo de Jerusalén, permaneciendo [como tal] veintiocho años⁸⁴. Los discípulos recibieron de los judíos y de los romanos mucha violencia, siendo muchos de ellos asesinados.

»Gayo César murió y gobernó después de él Claudio César en Roma⁸⁵ catorce años. En sus días hubo una enorme y voraz hambruna en todo el mundo muriendo mucha gente a causa de la gran carestía y de la peste⁸⁶.

⁸² Se trata, en realidad de Herodes 'el Grande'. Sobre la enfermedad de éste, *vid.* Flavio Josefo, *The Jewish War*. 2 vols. With an English Translation by H.St.J. Thackeray, Cambridge, 1976-79 (=Cambridge, 1927-28), I, §§ 647, 647, 656 y 665 (muerte); *cfr.* Vassiliev, A., «Kitab al-'Unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj», *Patrologia Orientalis*, XI (1915), pág. 138.

⁸³ *Usquf*, pl. *asāqifa*. La voz, procedente del griego ἐπίσκοπος, llegó al árabe, casi con toda seguridad, a través del siriano *eftsqūfō*, *cfr.* Kussaim, S., «Contribution à l'étude du moyen arabe des coptes...», *Le Muséon*, LXXX (1967), pág. 166, nota 47.

⁸⁴ La secuencia "Arcadio fue hecho patriarca [...] veintiocho años" falta en *Sinait. Arab. 582*, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 44, línea 25.

⁸⁵ 'En Roma' falta en *Sinait. Arab. 582*, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 44, línea 27.

⁸⁶ *Wabā'*. Esta palabra designa a una epidemia (*Seuche*) de tipo general producida por la corrupción del aire, la tierra o el agua, (*vid.* Ullmann, M., *Die Medizin im Islam*, Leiden-Colonia, 1970, pág. 244) frente a *ṭā'ūn* que señala una "enfermedad específica" que afecta directamente al ser humano (*vid.* Dols, M. W., *Medieval Islamic Medicine. Ibn Ridwān's Treatise "On the Prevention of Bodily Ills in Egypt"*, Berkeley-Los Ángeles, 1984, pág. 78, nota 3).

»En la época de Claudio César⁸⁷ redactó Mateo su Evangelio en hebreo (*bi-l-‘ibrāniyya*) en Jerusalén, vertiéndolo del hebreo al griego⁸⁸ Juan, el autor del Evangelio. Los judíos eran más malvados de lo que habían sido y de actos más depravados porque unos mataban a otros en mercados y callejuelas, de ahí la maldad y la perversión. Agripa huyó de ellos a Roma dejando en Jerusalén a un hombre llamado Costas gobernándola. Cuando Agripa marchó a Roma, Claudio César fue informado de lo malvados que eran los judíos y⁸⁹ envió Claudio César un gran ejército a Jerusalén matando a gran multitud de judíos, mujeres y niños, deportándolos a la ciudad de Antióquia y a Roma.

»En el año noveno del mandato de Claudio César⁹⁰ estaba Marcos el Evangelista en la ciudad de Alejandría llamando a la gente a la fe en el Mesías nuestro Señor⁹¹. Mientras Marcos deambulaba por la ciudad de Alejandría se le rompió la correa de su sandalia y sentóse junto a un hombre que era zapatero, al que llamaban Ananías, para arreglar su sandalia. Ananías cogió la lezna para horadar el zapato, pero se pinchó un dedo brotando de él abundante sangre, cusándole gran dolor. Se sentía molesto por el dolor (*marad*) y le dijo Marcos: “Si crees en Jesús el Mesías Hijo de Dios tu dedo sanará”. Marcos cogió el dedo de Ananías y dijo: “En el nombre de Jesús el Mesías, quede sano tu dedo”, y el dedo curóse al instante cortándose la sangre. Ananías creyó en el Mesías desde ese momento y Marcos lo bautizó, haciéndolo patriarca

⁸⁷ *Sinait. Arab. 582* reduce a ‘Bajo ese rey’ (*Unter diesem König*) en traducción de Breydy, *cfr. Eutiquio, Das Annalenwerk*, pág. 44, línea 29.

⁸⁸ *Al-Yūnāniyya. Sinait. Arab. 582* lee ‘la lengua de los griegos’ (*die Sprache der Rūm = lugat al-rūm*), *cfr. Eutiquio, Das Annalenwerk*, pág. 44, línea 32.

⁸⁹ La secuencia “Agripa huyó de ellos [...] de lo malvados que eran los judíos y” falta en *Sinait. Arab. 582*, *cfr. Eutiquio, Das Annalenwerk*, pág. 44, línea 34.

⁹⁰ “Del mandato de Claudio César” falta en *Sinait. Arab. 582*, *cfr. Eutiquio, Das Annalenwerk*, pág. 45, línea 1.

⁹¹ Acerca de la leyenda que hace de Marcos el primer metropolitano (*ra’īs al-asāqifa*) de la ciudad de Alejandría, *vid. Evetts, B., «History of the Patriarchs of the Coptic Church», Patrologia Orientalis*, I (1904), págs. 135-148, espec. 141-148. La primera fuente escrita que hace mención de la misma es la ‘Historia Eclesiástica’ de Eusebio (m. 264-5), quien al parecer la tomo de una fuente oral (*φασίν = ‘dicen’*), *vid. Eusebio de Cesárea, Historia Eclesiástica*. 2 vols. Texto bilingüe. Versión española, introducción y notas de A. Velasco Delgado, Madrid, 1997², I, pág. 89 (II, 16.1).

de Alejandría, el primer patriarca nombrado en Alejandría⁹². Marcos el Evangelista nombró, junto a Ananías el patriarca, a doce presbíteros⁹³ para que estuvieran con el patriarca; y cuando [se quedaron] sin patriarca eligieron a uno de los doce presbíteros, quedando los once restantes como al principio; lo bendijeron y lo honraron como patriarca, luego eligieron a un hombre virtuoso y lo hicieron presbítero junto con ellos sustituyendo al que había sido hecho patriarca para que siempre fueran doce. Siguieron ordenándose presbíteros en Alejandría -para que de [entre] ellos saliesen los patriarcas- [en número de] doce, hasta tiempos de Alejandro, patriarca de Alejandría⁹⁴, habiendo -en sumatrescientos dieciocho. Él prohibió que los presbíteros hiciesen las veces de patriarcas y ordenó, también, que cuando muriera el patriarca que se reuniesen los obispos y eligiesen al patriarca. También prescribió que cuando muriera el patriarca eligiesen de cualquier población [donde] hubiese un hombre virtuoso, cuando no de estos doce presbíteros u otros, y quien resultase elegido que lo nombrasen patriarca. Se interrumpió la antigua ordenación de la renovación de presbíteros para patriarca, quedando instituido el precepto para los obispos en la renovación del patriarca. Por lo que respecta a la cuestión de por qué fue llamado 'Papa' (*Bābā*) el patriarca de Alejandría, [hay que decir que] el concepto de 'Papa' surge después de Ananías, al cual lo eligió Marcos el Evangelista patriarca de Alejandría hasta la época de Demetrio, patriarca de Alejandría, que fue el undécimo patriarca que hubo en Alejandría⁹⁵: en Egipto no había obispo ni patriarcas que pudiesen

⁹² En realidad se trata de Aniano (*Aniyānus*) y no es el primero sino el segundo según la tradición copta, *vid.* Evetts, B., «History of the Patriarchs of the Coptic Church», *Patrologia Orientalis*, I (1904), pág. 149. Eutiquio, evidentemente, no contempla al evangelista Marcos como el primer obispo de Alejandría.

⁹³ *Qissīs*. Se trata de uno de los plurales de *qiss*, emparentado con el siríaco *qassō* que traduce el neotestamentario *πρεσβύτερος*, *cfr.* Kussaim, S., «Contribution à l'étude du moyen arabe des coptes...», *Le Muséon*, LXXX (1967), p. 166, nota 50.

⁹⁴ Se trata del décimo noveno patriarca de Alejandría, que ostentó el cargo durante los años 312-326, *vid.* Evetts, B., «History of the Patriarchs of the Coptic Church of Alexandria», *Patrologia Orientalis*, I (1904), págs. 401-402.

⁹⁵ Demetrio fue el duodécimo patriarca de la ciudad de Alejandría durante los años 189-231, *vid.* sobre el mismo Evetts, B., «History of the Patriarchs of the Coptic Church», *Patrologia Orientalis*, I (1904), págs. 154-173.

elegir obispo. Cuando Demetrio fue hecho patriarca nombró tres obispos, siendo el primer patriarca de Alejandría que ordenó ('*amala*) obispos. Al fallecer, tras él fue hecho patriarca Heraclio en Alejandría⁹⁶, eligiendo a veinte obispos. Uno de estos obispos, de nombre Amonio, transgredió la Ley (*al-Šarī'a*) llegando a oídos de Heraclio el patriarca. El patriarca Heraclio reunió al sínodo⁹⁷ de obispos y marchó a la ciudad de Amonio. [Éste] reconoció su postura y tras reparar en ella tornó a la Verdad (*al-Haqq*)⁹⁸. La gente oía a los obispos que llamaban al patriarca *Abā* y se dijeron para sus adentros: "Llamaremos al obispo *Abā* y el obispo llamará al patriarca *Abā*. Conviene, [pues], que llamemos al patriarca 'Papa': es decir, 'Venerable' (*Yudd^{am}*), puesto que es el Padre de los Padres (*Ab al-Abā*'). Así, pues, desde los días de Heraclio, el patriarca de Alejandría se llamó 'Papa': esto es, 'el Venerable'. Ananías, el patriarca de Alejandría, al que Marcos colocó en la cátedra (*kursī*) del patriarca, permaneció veintidós años [hasta que] murió⁹⁹. Marcos el Evangelista marchó a *Barqa*¹⁰⁰ llamando a la gente a la fe en el Mesías, el Hijo de Dios.

»El emperador Claudio César murió y tras él reinó su hijo¹⁰¹ Nerón en Roma trece años. Fue el primero en descargar maldad y sufrimiento sobre los cristianos¹⁰². Era hombre muy malvado y de vida

⁹⁶ Se trata del décimotercer patriarca de Alejandría (231-247), *vid.* sobre el mismo Evetts, B., «History of the Patriarchs of the Coptic Church», *Patrologia Orientalis*, I (1904), págs. 174-177.

⁹⁷ *Yamā'a*, *Vid.* Graf, G., *Verzeichnis arabischer kirchlicher Termini*, Lovaina, 1954, pág. 35.

⁹⁸ Este Amonio debe tratarse del ex idólatra Dionisio (*Diyūnūsiyūs*) que aparece ligado al patriarcado de Heraclio, al que sucedió como patriarca de Alejandría, *vid.* al respecto Evetts, B., «History of the Patriarchs of the Coptic Church», *Patrologia Orientalis*, I (1904), págs. 174-177 y 178-191.

⁹⁹ La secuencia "Mientras Marcos deambulaba [...] veintidós años [hasta que] murió", que recoge la leyenda de los doce presbíteros de Alejandría falta en *Sinait. Arab. 582*, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 45, líneas 2-3 y nota 3.

¹⁰⁰ Ciudad de la península del norte de Libia, *vid.* Yāqūt, *Mu'jam al-buldān*, I, págs. 388-389.

¹⁰¹ *Ibnu-hu*. Así en *Sinait. Arab. 582*, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 45, línea 5.

¹⁰² *Al-Našārā*. Para la conexión de este tecnicismo árabe con el griego *Νοξωπαῖοι* a través del siríaco *Našrāyē*, *vid.* Jeffery, A., *The Foreign Vocabulary of the Qur'ān*, Baroda, 1938, págs. 280-281; *vid.* además Griffith,

disoluta. En la época de Nerón César vertió Pedro, el cabeza de los apóstoles (*hawāriyyīn*), el Evangelio de Marcos -según Marcos- al latín (*bi-l-rūmiyya*) en la ciudad de Roma, y se lo atribuyó a Marcos.

»También en época de este emperador¹⁰³ escribió Lucas su Evangelio en griego para uno de los nobles de Roma llamado Teófilo¹⁰⁴. Le escribió, también¹⁰⁵, [el Libro de] los Hechos¹⁰⁶, que son las 'historias de los apóstoles' (*ajbār al-talāmīd*). Lucas el Evangelista fue compañero de Pablo el apóstol (*al-rasūl*) con el que estuvo un tiempo, cosa que dice el apóstol Pablo en una de sus epístolas: "Lucas, 'el médico', os saluda"¹⁰⁷. Nerón César capturó a Pedro, lo crucificó boca abajo dándole muerte porque Pedro había dicho: 'Quiero que me crucifiquen, crucifícame boca abajo para que imite a mi Señor el Mesías, pues Él fue crucificado de pie'¹⁰⁸. Le cortó el cuello a Pablo con la espada. Después de morir nuestro Señor el Mesías transcurrieron para Pedro veintidós años. Después de Pedro fue elegido patriarca de Roma Lino, permaneciendo doce años [hasta que] murió. Es el primer patriarca de Roma. Marcos, el autor del Evangelio¹⁰⁹, estuvo en Alejandría y *Barqa*, llamando a la gente a la fe en el Mesías, el Hijo de Dios, [durante] siete años. En el primer año del mandato de Nerón César, Marcos fue asesinado en Alejandría y su cuerpo fue quemado en las llamas. En el décimo segundo año del mandato de Nerón César fue

S. H., «The Gospel in Arabic: an inquiry into its appearance in the first Abbasid century», *Muslim World*, 78 (1988), pág. 131 y nota 16. *Masīhiyyūn*, por contra, es la transcripción árabe del griego *χριστιανοί*, *cfr.* *EP*, VII, pág. 971 (J. M. Fiey); *vid.* Lifshitz, B., «L'Origine du nom des Chrétiens», *Vigiliae Christianae*, 16 (1962), págs. 68-70.

¹⁰³ "También en época de este emperador" ausente en *Sinait. Arab. 582*, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 45, línea 10.

¹⁰⁴ Lc 1,1-4.

¹⁰⁵ Hch 1,1.

¹⁰⁶ El texto árabe emplea la palabra *al-Abraksays*, que es la transliteración del griego *Πράξεις* ('Hechos'). Así, también, en *Sinait. Arab. 582*, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 45, línea 12.

¹⁰⁷ Col 4,14; *cfr.* Flm 24.

¹⁰⁸ La frase es una *amplificatio* a partir de la que se halla en el apócrifo titulado 'Hechos de Pedro', 37, *vid.* *The Apocryphal New Testament*, pág. 425 (§ 37, líneas 8-9).

¹⁰⁹ "El autor del Evangelio" falta en *Sinait. Arab. 582*, *cfr.* Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 45, líneas 22-23.

hecho patriarca de Antióquia Ignacio, permaneciendo treinta y dos años [hasta que] murió asesinado.

»Costas, que gobernaba Jerusalén, murió, y la ciudad quedó sin autoridad que la rigiese¹¹⁰. Los judíos se levantaron y dieron muerte a Jacobo hijo de José, conocido como el hermano del Señor, siendo lapidado hasta que murió; infligieron castigos a la comunidad de discípulos y los expulsaron de la ciudad. Los cristianos salieron huyendo de la ciudad y pasaron al otro lado del Jordán instalándose en aquellos parajes. Las noticias llegaron a Nerón César que envió al oficial (*al-amīr*) destacado en Oriente, llamado Vespasiano, para que reuniese sus ejércitos y marchase a Judea, aniquilase a toda su gente no dejando a nadie [con vida], y destruyese sus edificios. Cuando los judíos oyeron esto se reunieron y, sacando sus caudales, construyeron en la ciudad de Jerusalén tres castillos, la reforzaron con torres, la fortificaron y la amurallaron. Cuando Vespasiano marchó hacia Judea no quedaba una ciudad en toda la Galilea, pues las había destruido y hecho pasto de las llamas. Nada había dispuesto para ello en Jerusalén, porque había sido fortificada y, asegurándose la posesión de ella, la sitió un año, mas los judíos salían de ella ocultándose en la noche y daban muerte a los romanos.

»En los días de Nerón César hubo un hombre sabio, llamado Andrómaco, que elaboró para el emperador Nerón la tríaca *al-Fārūq* a la que los árabes llaman *Diryāq*¹¹¹, mas el emperador Nerón fue asesinado en Roma. Al oír Vespasiano que el emperador había sido asesinado, abandonó el asedio de Jerusalén y regresó a Cesárea permaneciendo allí [...]».

¹¹⁰ La secuencia “En el décimo segundo año [...] y la ciudad quedó sin autoridad que la rigiese” falta en *Sinait. Arab.* 582, cfr. Eutiquio, *Das Annalenwerk*, pág. 45, línea 27.

¹¹¹ *Tiryāq al-Fārūq*. Se trata del célebre electuario, usado como antídoto contra todo tipo de enfermedades y venenos, elaborado por Andrómaco ‘el Viejo’ que fue ampliamente conocido entre los árabes.

5. Apéndices

5. 1. Secuencias del fragmento no documentadas en el ms. *Sinait. Arab* 582

5.1.1. *Ed. Cheijo* (pág. 90, línea 1) = ausente en *Sinait. Arab.* 582 (cfr. pág. 40, líneas 3-4)

من ملك هيرودس ابن أنطيطرس

5.1.2. *Ed. Cheijo* (pág. 93, líneas 17-18) = ausente en *Sinait. Arab.* 582 (cfr. pág. 44, línea 9)

وفي عصر هذا الملك بنيت مدينة طبرية وسميت طيبارية مشتق
من اسم طيباريوس الملك

5.1.3. *Ed. Cheijo* (pág. 94, líneas 8-14) = ausente en *Sinait. Arab.* 582 (cfr. pág. 44, línea 25)

فصير أركاديوس بطريكاً على أنطاكية أقام سبع وعشرين سنة
وهذا هو أول بطريكاً صير في مدينة أنطاكية وذهب بطرس إلى
رومية وذلك في سنتين من ملك غاثيوس قيصر فوقع أغرباً في
علة عظيمة جداً حتى تتأكل لحمه وجف بدنه ومات فلما سمع
غاثيوس الملك أن أغرباً قدم مات ولت على موضعه رجلاً آخر يقول
له أيضاً أغرباً ووجه به إلى بيت المقدس وفي سنتين من ملكه صير
يعقوب ابن يوسف الذي سمى أخا ربنا أسقفاً على بيت المقدس
وهو أول أسقف قدم على بيت المقدس أقام ثمانين وعشرين سنة

5.1.4. *Ed. Cheijo* (pág. 95, líneas 1-3) = ausente en *Sinait. Arab.* 582 (cfr. pág. 44, línea 34)

فهرب منهم أغرباً إلى رومية وخلف على بيت المقدس رجلاً يقال له
قسطنس يدبرها فلما وصل أغرباً إلى رومية أخبر الملك قلوديوس
قيصر ما عليه اليهود من الشر

5.1.5. *Ed. Cheijo* (págs. 95-96, líneas 6-20 y 1-16) = ausente
en *Sinait. Arab.* 582 (cfr. pág. 45, líneas 2-3)

فبينما مرقص يمشي في الإسكندرية إذ انقطع شمع نعله فجلس عند
رجل أسطاف يقال له حنانيا ليصلح نعله فأخذ حنانيا الإشفاء ليثقب
النعل فثقب به إصبع نفسه فسأل منه دماً كثيراً وأوجعه وجفا كثيراً
شديداً ف تبرم بمرقص فقال له مرقص إن أنت آمنت بيسوع المسيح
ابن الله فإن إصبعك تبرأ وأخذ مرقص إصبع حنانيا وقال باسم يسوع
المسيح تبرأ إصبعك فبرئت إصبعه للوقت وانقطع الدم فأمن حنانيا
من ساعته بالمسيح وعمده مرقص وصيره بطريكاً على
الإسكندرية وهو أول بطريكاً صير على الإسكندرية وإن مرقص
البشير صير مع حنانيا البطريرك اثني عشر قسيساً يكونون مع
البطريرك وإذا عدم البطريرك يختاروا واحداً من الاثني عشر قسيساً
ويضع الأحدهم قسيساً الباقين أيديهم على رأسه ويباركونه
ويصلحونه بطريكاً ثم يختارون رجلاً فاصلاً فيصيرونه قسيساً
معهم بدل الذي صير بطريكاً ليكونوا اثني عشر أبداً فلم يزل رسم
القسطن بالإسكندرية يصلحون البطاركة من القسطن الاثني عشر إلى

زمان الأكسندرس بطريرك الإسكندريّة الذي كان في جملة الثلاثمائة والثمانية عشر فإتته منع من أن يصلح القسّان البطريرك وأمر أيضا إذا مات البطريرك أن يجتمعوا الأساقفة ويصلحوا البطريرك وأمر أيضا إذا مات البطريرك أن يختاروا من أي بلد رجلا فاضلا أو من أولئك الاثني عشر قسّيسا أو غيرهم فمن يرضى حاله فيصلحونه بطريركا وانقطع الرسم القديم من إصلاح القسّان البطريرك وجرى الأمر للأساقفة في إصلاح البطريرك وأما سؤالهم سمي بطريرك الإسكندريّة بابا فمعنى البابا جدّ فإن منذ حنانيا الذي أصلحه مرقص البشير بكريرك الإسكندريّة إلى وقت ديمتريوس بطريرك الإسكندريّة وهو الحادي عشر بطريرك كان على الإسكندريّة لم يكن في عمل مصر أسقف ولم تكن البطارقة الذين قبله أصلحوا أسقفا فلما صار ديمتريوس بطريركا أصلح ثلاثة أساقفة وهو أوّل بطريرك بالإسكندريّة عمل الأساقفة فلما مات صيرّ بعده هرقل بطريركا على الإسكندريّة وأصلح عشرين أسقفا فواحد من هؤلاء الأساقفة اسمه أومانيوس خالف الشريعة واتّصل خبره بهرقل البطريرك فجمع هرقل البطريرك جماعة من الأساقفة وصار إلى مدينة أومانيوس فكشف عن حاله ونظر في أمره وردّه إلى الحقّ فسمعت العامة الأساقفة وهم يسمّون البطريرك أبا فقالوا في أنفسهم إذا كنا نحن نسمّي الأسقف أبا والأسقف يسمّي البطريرك أبا فيجب علينا نحن أن نسمّي البطريرك بابا أي جدّا إذ كان أبى الآباء فسمّي بطريرك الإسكندريّة من أيّام هرقل بابا أي الجدّ فأما حنانيا بطريرك الإسكندريّة الذي أصلحه مرقص البشير على كرسيّها بطريركا أقام اثنين وعشرين سنة ومات

5.1.6. Ed. Cheijo (pág. 97, líneas 9-11) = ausente en Sinait.
Arab. 582 (cfr. pág. 45, línea 27)

وفي اثنتي عشرة سنة من ملك نارون قيصر صير إغناطيوس بطريركا على أنطاكية أقام اثنتين وثلاثين سنة ومات قتلا ومات قسطنس مديبر بيت المقدس فبقيت المدينة بلا سلطان يدبرها

5.2. Citas bíblicas

En el fragmento traducido aparecen nueve citas del Nuevo Testamento procedentes de tres Evangelios (seis de Mateo, dos de Marcos y una de Juan), cuyo texto árabe ofrecemos a continuación junto con la correspondiente traducción española y la identificación de cada una de ellas:

- Mt 2,5: 'En Belén de Judá').
- Mt 2,8: اذهب واطلبوا هذه الملك المولود فإن أصبتموه فاسجدوا له وارجعوا إلي واعلموني حتى اذهب أنا فاسجد له (Id y buscad a este rey que ha nacido y cuando lo encontréis, adoradlo, volved a mí e informadme para que vaya yo a adorarle').

- Mt 2,12: وقيل لهم في النوم أن يرجعوا إلى بلدكم في طريق (‘Y se les dijo, en sueños, que regresasen a sus países por otro camino, sin volver a Herodes’).
- Mt 2,16: فلما أبطأ المجوس على هيرودس علم أنهم قد خدعوه فغضب غضبا شديدا وأمر أن يقتل كل صبي في بيت لحم من ابن سنتين وما دونها (‘Como los magos se retrasaran, supo Herodes que lo habían engañado y montando en gran cólera ordenó que fuesen exterminados todos los niños de Belén menores de dos años’).
- Mc 6,18: ما يحل لك أن تأخذ زوجة أخيك وهو حي (‘No te es lícito tomar a la esposa de tu hermano mientras esté vivo’).
- Mc 6,22: سألني ما أجبته (‘Pídeme lo que desees’).
- Mt 26,15: ما تعطوني حتى أدلكم عليه فدفعوا له ثلاثين درهما (‘Que me dareis para que os conduzca a él?’, y le dieron treinta monedas’).
- Jn 19,15: ليس لنا ملك إلا قيصر (‘No tenemos rey sino César’).
- Mt 27,64: إنتنا نخاف أن تأتي تلاميذه في الليل ويسرقوه ويقولوا للناس أنه قد قام حي فأمر أن يختم الحجر الذي على باب القبر (‘Tememos que Sus discípulos vengan por la noche y se lo lleven, diciendo a la gente que ha resucitado; ordena que sellen la roca que se halla a la entrada del sepulcro’).

De las nueve citas, seis de ellas presentan ligeras variantes de distinto tipo (de carácter sintáctico y parafrástico fundamentalmente: Mt 2,8.12.16; 26,15; 27,64; Mc 6,18), mientras que las tres restantes, las más breves de todas, se ajustan por completo y de forma literal al texto griego (Mt 2,5; Mc 6,22; Jn 19,15). Más arriba hemos señalado la imposibilidad de que los textos bíblicos aducidos por Eutiquio hayan sido traducidos de una versión copta, procedente de cualquiera de sus tres dialectos principales (sahídico, bohaírico o ajmímico), tal como se puede apreciar tras el cotejo de cada una de las muestras a las que acabamos de referirnos. Las seis primeras citas, en concreto, que marcan las ligeras variantes documentadas, no se corresponden con las versiones bohaírica (*cf.* *The Coptic Version of the New Testament in the Northern Dialect. Otherwise called Memphitic and Bohairic. 2 vols., Oxford, 1898, I, págs. 9, 11, 243, 273 y 347 respectivamente*) ni sahídica (*cf.* *The Coptic Version of the New Testament in the Southern Dialect. Otherwise called Sahidic and Thebaic. 3 vols., Oxford, 1911, I, págs. 11, 13, 301, 345 y 435 respectivamente*); en cambio, las tres restantes, dada la extrema brevedad y la ausencia de problemática

tractológica, coinciden perfectamente (*cfr. Coptic Version...in the Northern Dialect*, I, págs. 9, 349 y II, 557 y *Coptic Version...in the Southern Dialect*, I, págs. 9 y 437) salvo el caso de Jn 19,15 en versión sahidica (*cfr. Coptic Version...in the Southern Dialect*, III, pág. 299) que recoge: *Tse 'm-m'n-tan 'r-ro 'm-maw eimeti p'r-ro kaisar* ("No tenemos rey sino el rey César"). En la transcripción de esta frase en copto nos hemos servido de la *š'wâ* (inexistente en copto) y del marcador silábico o trazo supralineal para favorecer la lectura del mismo.

Con todo, las seis variantes que acabamos de indicar son una muestra evidente de que el texto griego no parece ser (como tampoco la versión siríaca de la *Pešitta*) el original del que partió la traducción de las citas evangelicas contenidas en los 'Anales'.

5.3. Topónimos y antropónimos

En este tercer y último apéndice recogemos -en árabe, y con su correspondencia española- un listado de los topónimos y antropónimos que se documentan en el fragmento traducido más arriba, con el fin de contribuir a estructurar el complejo y rico caudal informativo que contiene esta magna obra de la literatura árabe cristiana en su variedad historiográfica.

3.1. Topónimos

- الأردن: El Jordán.
- إسرائيل: Israel.
- الإسكندرية: Alejandría.
- أنطاكية: Antióquia.
- بابل: Babilonia.
- بنطة: Ponto (= Ponto Euxino).
- بيت لحم: Belén.
- بيت المقدس: Jerusalén.
- الجليل: La Galilea.
- رومية: Roma.
- (أرض) الشام: Siria.
- طبرية: Tiberias/Tiberfades (Mar de Galilea/Lago Genesaret).
- طيبارية: Tiberfades.
- قيصرية: Cesárea.
- مصر: Egipto.

- (أرض) يهوذا: Judea.

3.2. Atropónimos

- آدم: Adán.
- إبراهيم: Abraham.
- أرشيلوس: Arquelao.
- أرتا: Aretas.
- أركاديوس: Arcadio.
- أسباسيانوس: Vespasiano.
- إستفانوس: Esteban.
- الإسكندر: Alejandro.
- الإسكندرس: Alejandro (< Alexandros).
- أغربا: Agripa (= Herodes hijo de Aristóbulo).
- إغناطيوس: Ignacio.
- أندروماخوس: Andrómaco.
- أوغسطس قيصر: Augusto

- أوسانيوس: Luciano.
- أومانيوس: Amonio.
- نبختنصر: Nabucodonosor.
- بطرس: Pedro.
- بولص الرسول: Pablo el apóstol.
- بيلاطس: Pilato.
- بيلاطس البنطي: Pilato Poncio.
- ثاوفيلا: Teófilo.
- حنان: Anás.
- حنانيا: Ananías (< Aniano).
- ديمتريوس: Demetrio.
- داود: David.
- طيباريوس: Tiberio.
- غاثيوس: Gayo.
- فيلبس: Felipe (hijo de Herodes Antípatro).
- قسطس: Costas.
- قلوديوس: Claudio.
- قيافة: Caifás.
- كلاوبطرة: Cleopatra.
- كورينوا: Quirino (< Kyrēnios).
- لوقا البشير: Lucas 'el Evangelista'.
- لينوس: Lino.
- متاوس: Mateo.
- مريم: La Señora María.
- مرقص البشير: Marcos 'el Evangelista'.
- مريم: María.
- نارون: Nerón.
- الناصري: 'El Nazareno' (= Jesús).
- هرقل: Heraclio.
- هيرودس: Herodes (hijo de Herodes Antípatro).
- هيرودس ابن انطيطرس: Herodes hijo de Antípatro.
- هيرودادة: Herodíades.
- يوحنا صاحب الإنجيل: Juan 'el Evangelista'.
- يهودس ابن أرسطوبولس: Herodes hijo de Aristóbulo.
- يعقوب أخو يوحنا ابن زبدي: Jacobo, hermano de Juan el de Zebedeo.
- يهوذا الإسكريوطا: Judas 'el Iscariote'.
- يوحنا ابن زكريا المعمدان: Juan 'el Bautista', hijo de Zacarías.
- يوسف: José.